



EVOLUCIÓN DEL RENDIMIENTO DE LOS SISTEMAS DE CAPACIDADES EUROPEOS DE 2015 A 2022

El índice europeo de capacidades muestra cómo respondieron los sistemas de capacidades nacionales durante un periodo complicado



Dado que las capacidades son parte de la competitividad y la igualdad de oportunidades, el enfoque integral en todos los ámbitos de actuación, propugnado por el Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación Profesional (Cedefop), es fundamental para el pilar europeo de derechos sociales, la Agenda de Capacidades de 2020 y la política de educación y formación profesionales (EFP). El Año Europeo de las Competencias 2023-2024 también puso de relieve el papel fundamental de las capacidades para el éxito de la «doble» transición de Europa hacia economías y sociedades «digitales» y «ecológicas».

El índice europeo de capacidades (ESI, por sus siglas en inglés) del Cedefop mide el rendimiento de los sistemas de capacidades de los Estados miembros de la UE. Su última edición ⁽¹⁾ examina la forma en que, entre 2015 y 2022, los sistemas de capacidades de los Estados miembros se han adaptado a las expectativas y los retos planteados: las consecuencias de la crisis financiera, el cambio climático, la pandemia de COVID-19, la aceleración del desarrollo y la difusión de tecnologías, el cambio demográfico y la invasión de Ucrania.

(1) Cedefop, de próxima publicación.

Figura 1. Estructura del índice europeo de capacidades (ESI)



Fuente: CEDEFOP, 2024. Índice europeo de capacidades.

Los sistemas de capacidades comprenden elementos que reflejan la interacción entre la oferta y la demanda de capacidades. Las instituciones y las políticas también influyen en los comportamientos de las personas, las empresas y los proveedores de formación a la hora de adecuar la oferta de capacidades a la demanda. El índice europeo de capacidades agrupa quince indicadores de los componentes clave de los sistemas de capacidades, agrupados en tres pilares de apoyo, cada uno de ellos con dos subpilares (figura 1):

- pilar de desarrollo de las capacidades: las actividades de educación y formación y las capacidades que las personas han desarrollado;
- pilar de activación de las capacidades: la transición de la educación al trabajo;
- pilar de adecuación de las capacidades y actividad en el mercado de trabajo: la utilización satisfactoria de las capacidades y el grado de idoneidad de estas en el mercado de trabajo.

El índice europeo de capacidades genera un parámetro único para el rendimiento global y valores para cada pilar y subpilar.

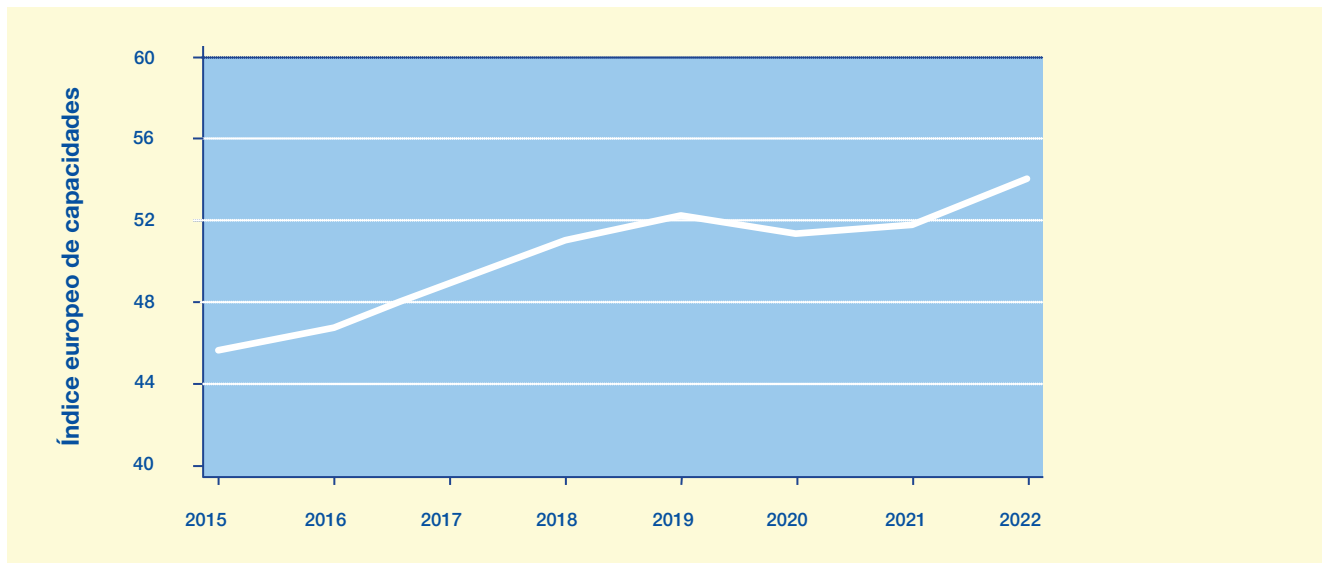
Cambios principalmente positivos

El índice europeo de capacidades presenta una instantánea del rendimiento de los sistemas de capacidades de los diferentes países. Muestra la mejora del sistema de capacidades en términos absolutos (cambios en el rendimiento del sistema) y relativos (cambios en el rendimiento del sistema en un país, en comparación con los sistemas de capacidades de otros países).

Durante el periodo comprendido entre 2015 y 2022, el índice europeo de capacidades, agregado para el conjunto de los países, muestra una mejora general y absoluta de los sistemas de capacidades en toda la UE (figura 2).

La puntuación del índice europeo de capacidades disminuyó durante los confinamientos provocados por la pandemia de COVID-19, pero se recuperó rápidamente hasta alcanzar un máximo histórico en 2022, nueve puntos por encima de su nivel de 2015.

Figura 2. Puntuaciones medias del índice europeo de capacidades de 2015 a 2022, UE



Fuente: CEDEFOP, 2024. Índice europeo de capacidades.

La comparación de los cambios en el rendimiento de las capacidades entre el índice europeo de capacidades y sus pilares y subpilares (figura 3) muestra un aumento general del rendimiento de los sistemas de capacidades en todas las dimensiones, pero se observa que las tasas de mejora del rendimiento varían de forma significativa en los subpilares.

A nivel agregado, el pilar de «adecuación de las capacidades» ha experimentado la mayor mejora en el rendimiento, principalmente gracias a una mejor «utilización de las capacidades».

Sin embargo, el desempeño de los sistemas de capacidades a la hora de hacer frente a los déficits de capacidades solo ha mejorado ligeramente. El índice europeo de capacidades muestra una mejora insignif-

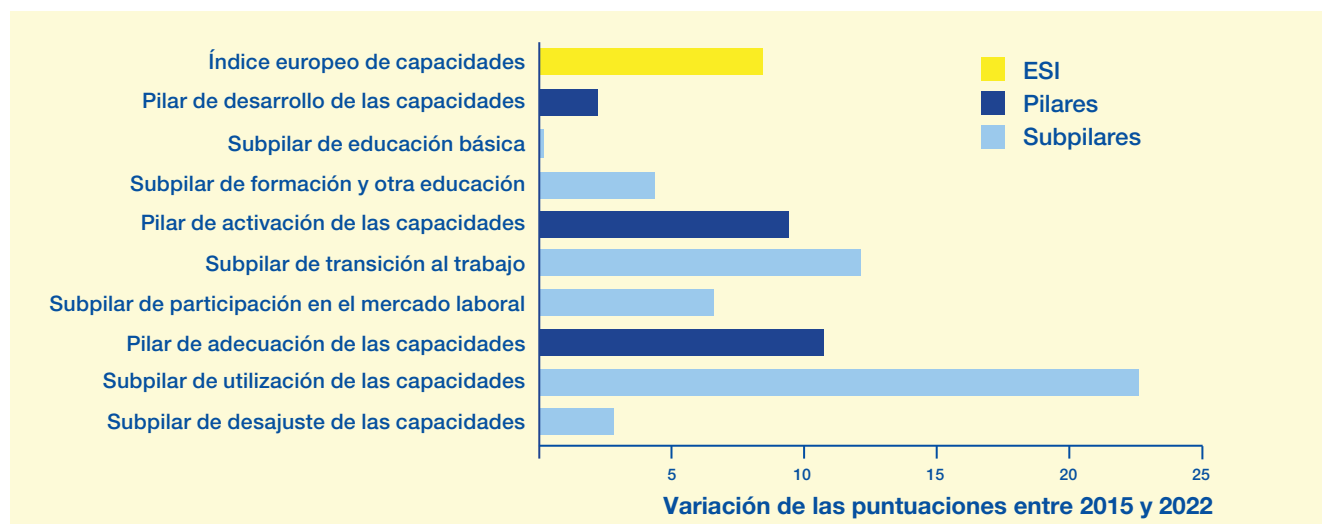
icante en el subpilar de la «educación básica».

Podría decirse que este es el reto más importante al que se enfrentan los sistemas de capacidades europeos. Su potencial para proporcionar conocimientos y capacidades básicos adecuados a la ciudadanía es fundamental para construir una arquitectura de sistemas de capacidades adecuada a su finalidad.

En general, el índice europeo de capacidades indica una tendencia de los sistemas de capacidades de los Estados miembros hacia la convergencia en un nivel de rendimiento superior.

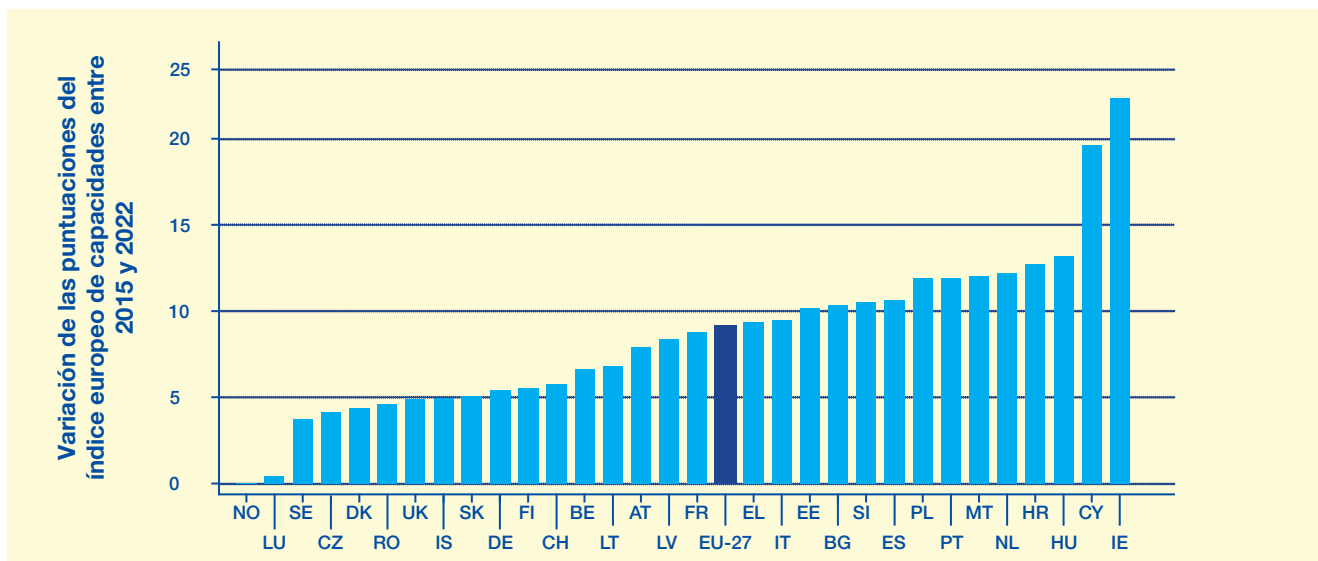
Las mejoras generales más llamativas experimentadas en el periodo comprendido entre 2015 y 2022 se observaron en Irlanda y Chipre (figura 4). Otros países, como Bulgaria, Grecia, España, Francia, Ita-

Figura 3. Puntuaciones del índice europeo de capacidades de 2015 a 2022, variación por pilar y subpilar, UE



Fuente: CEDEFOP, 2024. Índice europeo de capacidades.

Figura 4. Puntuaciones del índice europeo de competencias (ESI), variaciones registradas en el periodo 2015-2022, UE, Estados miembros y otros países europeos



Fuente: CEDEFOP, 2024. Índice europeo de capacidades.

lia y Portugal, también registraron mejoras superiores a la media en el rendimiento de sus sistemas de capacidades. Aunque los resultados de países como Chequia, Dinamarca, Alemania, Letonia, Lituania, Austria, Eslovaquia, Finlandia y Suecia fueron inferiores a la media del ESI en 2022, todos ellos se situaron por encima de la media de la UE en 2015. Varios países con una puntuación del ESI superior a la media en 2015 también obtuvieron una puntuación superior a la media en 2022, entre ellos Estonia, Croacia, Malta, Hungría, los Países Bajos y Polonia.

Excepto en el caso de la participación en el mercado laboral, la convergencia también se reflejó en todos los pilares y subpilares del ESI. La variación de las diferencias en las tasas de participación entre países durante el periodo 2015-2022 fue mínima. Las tasas de actividad parecen especialmente persistentes; aumentarlas es un reto importante para los sistemas de capacidades. Sin embargo, Malta mostró mejoras significativas en la «participación en el mercado laboral»; otros, por ejemplo, Portugal, en la «transición al trabajo», y Alemania, Irlanda, Chipre, Letonia, Portugal y Eslovenia en la «utilización de las capacidades».

Aunque el análisis del ESI es positivo en general, cabe destacar algunos aspectos negativos: un fuerte descenso de los resultados de la «educación básica» en Alemania, Eslovenia y Suecia, así como de la «formación y otros tipos de educación» en Luxemburgo.

Factores externos

Los sistemas de capacidades deben observarse en sus contextos locales, regionales y nacionales. Por consiguiente, el ESI también tiene en cuenta la influencia de tres factores contextuales externos clave (la demografía, la estructura económica y el desarrollo tecnológico) en el rendimiento de los sistemas de capacidades.

La demografía influye en la composición de la oferta de mano de obra y las capacidades que esta posee. La proporción de trabajadores de más edad aumentó en 26 de los 31 países del ESI, especialmente en España e Italia. Por el contrario, en países como Malta y Polonia, dicha proporción ha disminuido. El envejecimiento de la población activa plantea desafíos para los sistemas de capacidades de los Estados miembros en los próximos años.

Por ejemplo, puede reducir la adaptabilidad de la oferta de mano de obra a las necesidades emergentes en relación con las capacidades, ya que los trabajadores de más edad deben adaptarse a tecnologías en rápida evolución, lo que genera un problema de inadecuación de las capacidades. Esto ejerce presión sobre los sistemas de capacidades para que se lleve a cabo el reciclaje profesional, la mejora de las capacidades y la activación de los trabajadores de más edad y los demandantes de empleo. Los trabajadores de más edad también son más propensos a sufrir problemas de salud que afectan a su productividad. Además, a medida que estos trabajadores se van jubilando, el hecho de disponer de menos profesionales con experiencia en determinados sectores u ocupaciones da lugar a déficits de capacidades que pueden obstaculizar la productividad.

Dentro de esta estructura demográfica, la influencia de la migración en los sistemas de capacidades tiene dos vertientes. La integración de las personas migrantes en la población activa puede ejercer presión sobre los sistemas de capacidades, pero la migración también puede permitir a los países receptores abordar los déficits de capacidades y los desequilibrios del mercado laboral.

La estructura económica influye directamente en la demanda de capacidades a la que debe responder el sistema de capacidades de un país. Por ejemplo, las industrias manufactureras suelen demandar en mayor medida capacidades manuales, mientras que los sectores de servicios pueden dar prioridad a las capacidades interpersonales y de atención al cliente. La reducción del empleo en el sector manufacturero en la mayoría de los países incluidos en el ESI plantea dificultades para los sistemas de capacidades. Las industrias manufactureras requieren a menudo capacidades técnicas especializadas que pueden no ser fácilmente transferibles a otros sectores.

El desarrollo tecnológico crea oportunidades y retos para los sistemas de capacidades. Las nuevas tecnologías transforman los puestos de trabajo y las capacidades necesarias para desempeñarlos. La mayor automatización, las nuevas profesiones y la naturaleza cambiante de los empleos existentes ejercen presión sobre los sistemas de capacidades, pero las nuevas tecnologías también pueden mejorar la oferta de educación y formación.

El análisis del ESI sugiere que, entre estos factores externos, el envejecimiento de la población activa y la disminución del peso del empleo en el sector manufacturero han planteado los retos más acuciantes para los sistemas de capacidades europeos en los últimos años.

Aunque se trata de un indicador compuesto único, el índice europeo de capacidades subraya la importancia de adoptar un enfoque global de la EFP que incluya otros ámbitos de actuación. Los diversos indicadores del ESI abordan diferentes elementos de los sistemas de capacidades, mientras que la consideración de cuestiones externas y contextuales refleja el mundo cambiante al que responden los sistemas de EFP. Es alentador observar que, durante las turbulencias producidas en el periodo 2015-2022, los sistemas de capacidades han mejorado en la UE. Sin embargo, las continuas presiones para mejorar la competitividad y lograr la «doble» transición exigen que los sistemas de EFP sigan evolucionando y mejorando. Los indicadores del ESI señalan ámbitos en los que es preciso centrarse, como la mejora de la educación básica. También destacan la importancia de garantizar que la tasa de actividad sea elevada y que una población activa que envejece pueda adquirir las capacidades que necesita, no solo para adaptarse al cambio, sino para impulsarlo.



Briefing note – 9199 ES

Cat. No: TI-01-24-003-ES-N

ISBN 978-92-896-3798-5, doi:10.2801/7948150



Centro Europeo para el Desarrollo de la Formación
Profesional (Cedefop), 2024.

Las notas informativas se publican en alemán, español, francés, griego, inglés, italiano, polaco y portugués, y en la lengua del país que ocupe la Presidencia de la UE. Si desea recibirlas regularmente, inscribese en www.cedefop.europa.eu/es/user/register

Encontrará otras notas informativas y publicaciones del Cedefop en: www.cedefop.europa.eu/EN/publications.aspx

Europe 123, Salónica (Pylea), GRECIA
Dirección postal: Cedefop service post, 57001, Thermi, GRECIA
Tel. +30 2310490111, Fax +30 2310490020
Correo electrónico: info@cedefop.europa.eu

www.cedefop.europa.eu